

Musicoterapia para Maestros de Educación Especial.

(Music Therapy for Special Education's Degree Professors)

Dra. Pilar Lago Castro
Facultad de Educación. UNED

"Quien no crece, decrece"
(Santa Teresa de Jesús)

Páginas 134-144

ISSN (impreso): 1889-4208
Fecha recepción: 22-01-2016
Fecha aceptación: 27-02-2016

Resumen.

Nuestra aportación dentro de este XXXII Congreso de Educación Especial, se centra en la necesidad de cuidar especialmente la situación de cansancio y agotamiento desarrollado por los profesores docentes de Centros Educativos dedicados a la Educación Especial, a través de un trabajo de cambio y mejora realizado con un modelo de terapia no farmacológico como es la Musicoterapia. Como todos sabemos, el profesor o educar que realiza su tarea docente en este tipo de centros, al cabo de un determinado tiempo comienza a sentir unos niveles de apatía, que podrían conducirle a situaciones de mayor riesgo, como son el de llegar a considerarse innecesario, vacío y agotado por las duras circunstancias de su trabajo cotidiano, es decir, con unos niveles de autoestima muy por debajo de lo deseable. En estas circunstancias, el trabajo de apoyo de un modelo terapéutico como el de la musicoterapia, se hace más que necesario por sus altos niveles de acción directa. Así, la musicoterapia y algunas de sus técnicas concretas, se convierte en un fenómeno multidimensional capaz de ayudar a mejorar y restablecer algunos valores importantes para el docente. Por lo que nuestra aportación en todo momento trata de aportar soluciones a tan importante cuestión.

Palabras clave: Música, Musicoterapia, Autoestima, Síndrome del quemado, Profesor idóneo.

Abstract.

Our aim is to contribute in the need of looking after the situation of both tiredness and burnout that Professors from Educational Institutions develop in a daily basis at Special Education Centres. This situation should be mitigated with a therapeutically non-pharmacological model such as Musictherapy, in order to change and improve its situation. As it is well known, the profile required for Professors of this type of Educational Centres, after a certain time starts to feel some apathy that could drive them to risky situations, such as feeling themselves useless, empty and tired of what they do due to the hard circumstances of their activity, that is to say, with very low self-esteem levels, even worse than expected. Under this circumstances, having a therapeutically model as support to their work becomes more than necessary, especially the Musictherapy model as it has high direct action levels. Yet, Musictherapy and other specifically techniques, become a multidimensional phenomenon able to help to improve and restore some of the lost values by the professor, and that they merge their discouragement. In this way, our contribution manifests this situation and tries to provide solutions to this important fact.

Key words: Music, Musictherapy, Self-esteem, Burn-out, Suitable Professor.

1.-Introducción.

Ruidos, sonidos más o menos artificiales, y ese otro fenómeno mucho más sofisticado al que llamamos música, son parte importante de la vida desde antes del comienzo de nuestra propia existencia. Contar con esta ciencia desde culturas milenarias ha sido labor importante dentro de sus pueblos y civilizaciones, así que no resulta del todo complicado pensar, que el ya avanzado siglo XXI piense en resolver algunos de los problemas físicos y psíquicos de una parte importante de su población, concretamente la de los profesores encargados de la educación especial y en caso de riesgo, a través de un modelo de terapia centrado exclusivamente en esta ciencia. Sin lugar a dudas, hoy lo que conocemos como musicoterapia forma parte fundamental de un modelo de ayuda muy eficaz para resolver eso que en algún momento de los ya pasados años 70, llegó a definirse como Burn-Out, manifestaciones muy negativas y a veces autodestructivas, dentro del colectivo de profesionales dedicados a trabajar con otras personas. Así que este será el tema principal de nuestra aportación. Para ello, consideramos importante definir con cierta precisión qué es o a qué llamamos musicoterapia; también algunos de sus modelos y técnicas de intervención más conocidos, sin olvidarnos del auténtico protagonista de nuestro trabajo, que en este caso, es el profesor o educador que sufre situaciones de enorme riesgo, muchas veces por motivos ajenos a sus aspiraciones, pero que emocionalmente y físicamente, en muchas veces le sobrepasan muy por encima de lo que hubiese sido deseable.

2.-Qué es la musicoterapia.

Como señalan algunas de sus definiciones más conocidas, la Musicoterapia es una de las Terapias Artísticas/Creativas más importantes de nuestras últimas décadas, aunque podríamos asegurar sin temor a equivocarnos, que el uso terapéutico de la música es tan antiguo en el mundo como la primera presencia del hombre en el mismo.

El Arteterapia, el Psicodrama y la Danzaterapia, formarían con la Musicoterapia, el grupo de terapias no farmacológicas más destacadas en estos últimos tiempos.

Para precisar un poco más su significado y labor, a continuación presentamos algunas de las voces que mejor la definen, y que hoy por hoy, son parte fundamental del desarrollo y presencia de esta ciencia paramédica en todas las partes del mundo.

Así pues, hoy sabemos que la musicoterapia es:

Para **Juliet Alvin (1967)**, "El uso dosificado de la música en el tratamiento, la rehabilitación, la educación y el adiestramiento de adultos y niños que padecen trastornos físicos, mentales y emocionales. Ya que una función de la música en sí misma, es su valor terapéutico, y no está necesariamente en relación con su calidad ni con la perfección de sus ejecuciones". Más adelante señala que: "los efectos de la música tienen el poder de afectar el ánimo porque contiene elementos sugestivos, persuasivos y aún obligados".

Altshuler (1953), traslada la teoría de William Whyte a la musicoterapia, subrayando que: "su valor holístico, es decir, su acción global sobre el organismo es altamente beneficioso". Desde esta perspectiva, "la música repercute en la totalidad del

organismo, aunque diferencialmente según el fragmento o pieza musical de que se trate; el organismo humano es un todo compacto y unitario (cuerpo y mente se influyen recíprocamente)”

Bruscia (1982) señala que la musicoterapia: “Es un medio que induce a modificar la conducta de manera suave e insistente pero dinámica a la vez. También un proceso dirigido a un fin, en el que el musicoterapeuta ayuda a la persona a acrecentar, mantener o restaurar un estado de bienestar utilizando experiencias musicales y relaciones que se desarrollan a través de ellas, como fuerzas dinámicas de cambio”.

Fregtman (1982) manifiesta que: “la musicoterapia es esencialmente una terapia activa. Nos inclinamos más a un ámbito creativo, en donde el paciente puede jugar con sus propios sonidos y ser el artífice de su tratamiento, mucho más que a una audición pasiva de sonidos previamente preparados por el musicoterapeuta”.

Gaston, Th. y colaboradores (1968) señalan que: “durante toda la historia del hombre la música y la terapia han estado estrechamente vinculadas, con frecuencia de modo inseparable. Cada cultura ha establecido la naturaleza y el empleo de su música en el tratamiento de la enfermedad. A menudo se ha atribuido a la música poderes terapéuticos y místicos, incluso en las culturas que se preciaban de racionalistas”. Y sigue diciendo: “la musicoterapia es un medio que induce a modificar la conducta de manera suave e insistente pero dinámica a la vez. Asimismo lleva a compartir momentos con los demás, y a tener una conducta desprovista de temor hacia ellos y, al hacerlo así, permite lograr confianza y satisfacción en uno mismo”.

Hanslick (1904) ya defendía hace muchos años: “que la música actúa sobre nuestro estado emocional con mayor intensidad y más rápidamente que ninguna otra de las Bellas Artes. Unas pocas notas musicales pueden llegar a conmovernos, cuando un poema no llegaría a hacerlo más que después de una larga exposición. La acción del sonido es uno de los fenómenos más inmediatos, poderosos y directos”.

Finalmente y como colofón a todas las definiciones anteriores, añadimos la realizada desde la **National Association for Music Therapy (NAMT)**, y presentada en **Davis y colaboradores (2000)**, que la define como: “la utilización de la música para conseguir objetivos terapéuticos: la restauración, mantenimiento y mejora de la salud mental y física. Es la aplicación sistemática de la música, dirigida por un musicoterapeuta en un contexto terapéutico a fin de facilitar cambios en la conducta. Estos cambios ayudan a que el individuo en terapia se entienda mejor así mismo y a su propio mundo, llegando así a adaptarse mejor a la sociedad. Como miembro de un equipo terapéutico, el musicoterapeuta profesional participa en el análisis de problemas individuales y en la selección de objetivos generales de tratamiento antes de planificar y dirigir actividades musicales. Se realizan evaluaciones periódicas para determinar la efectividad de los procedimientos empleados”.

3.-Modelos y técnicas de intervención.

Dentro del campo de la musicoterapia existen diferentes autores, creadores de modelos de intervención muy diferentes, desarrollados y evaluados todos ellos tras muchos años de experiencia y trabajo práctico. A modo de ejemplo, y sin entrar en su más extensa definición, diremos que en el campo de la musicoterapia existen líneas o corrientes de investigación e intervención muy diversas, todas ellas

fundamentadas en base a teorías muy rigurosas con las que sustentan su trabajo y desarrollo. Nombres como los de **Alvin** (1967), **Benenzón** (1971), **Bonny** (1975), **Bruscia** (1987), **Dalcroze** (1940), **Despins** (1986), **Gaston** (1968), **Hargreaves** (1998), **Madsen** (1966), **Nordoff y Robbins** (1959), **Prestley** (1970), **Ruud** (1993), **Savary** (1993), y tantos otros, algunos de ellos mencionados anteriormente en este mismo documento, son fuente o modelo de trabajo constante.

El origen heterogéneo en la formación académica de cada uno de ellos, sus diferentes maneras de entender, hacer e investigar en musicoterapia, etc., persiguen objetivos muy similares y complementarios, pero sus planteamientos teóricos, y fundamentalmente prácticos, siguen modelos diferentes. Para concretar un poco más nuestras palabras y cerrar con ellas este apartado, podríamos señalar, que los modelos de musicoterapia más destacados fundamentalmente se centran en paradigmas como: El **Conductista**, **Analítico-Psicoanalista**, **Humanista-Transpersonal**, etc.

Desde sus diferentes formas de entender y aplicar las técnicas del propio método, y como en cualquier otro modelo terapéutico, desde la musicoterapia se puede:

- **Diagnosticar.**
- **Prevenir (profilaxis)**
- **Rehabilitar.**

Tan solo y a modo de ejemplo, señalamos el listado de algunas de las técnicas musicoterapéuticas más utilizadas. A saber:

Audición musical
Audición musical guiada
Combinación de improvisación sobre ritmo, drama y movimiento
Composición de canciones
Composición instrumental
Composición instrumental y de canciones
Dramatización musical
Expresión gráfica de la audición
Expresión verbal de la audición
Improvisación libre instrumental
Improvisación libre vocal
Improvisación libre instrumental y/o vocal
Interpretación de música compuesta, vocal o instrumental
Ritmo y movimiento. Baile y danza
Técnicas de atención y memoria auditiva, visual, táctil, etc.
Técnicas corporales aplicadas a la música
Técnicas de Lateralidad, Disociación y Psicomotricidad (fina y gruesa)
Técnicas de lenguaje corporal y musical: Partitura corporal (Dalcroze)
Técnicas de orientación espacial

Técnicas de relajación y sofronización
Técnicas verbales.
Visualización sonora musical
Otras (especificar cuales)

4.-La persona/educador que sufre: la autoestima.

Por la enorme responsabilidad con la que el docente se encuentra en su tarea cotidiana, sería muy necesario cuidar de forma expresa la salud física y psíquica de este amplio sector profesional, ya que los momentos o episodios de cansancio, desilusión, apatía, etc., pueden aparecer en diferentes episodios profesionales "camuflados" de forma muy distinta. Por esta razón entre otras, el profesor que se encuentre en un momento similar al descrito anteriormente, debería contar con el apoyo y respeto de la institución en la que desarrolla su tarea, además del acompañamiento necesario para su pronto restablecimiento. Para ello, sería muy importante saber y aprender a:

- **Ser:** Esencia o naturaleza. Cualquier cosa creada, especialmente el SER HUMANO. El modo de existir.
- **Sentir** (del latín *sentire*): Experimentar sensaciones, y darnos cuenta de nuestro estado real con el fin de tomar las medidas necesarias para mejorar.
- **Sentirse:** Considerarse, reconocerse, aceptarse, gustarse, quererse, tratarse así mismo con respeto, etc.
- **Persona** (del latín *persona*): Individuo de la especie humana. Hombre o mujer con capacidad, disposición y prudencia para saber en cada momento lo que debe o no hacer, teniendo siempre en cuenta a los demás con el fin de no perjudicarles, etc.

Como sabemos, esta situación de malestar, desencanto y cansancio ha sido ya descrito hace muchos años como el síndrome del Burn-Out o de "estar quemado". Por lo tanto, esta situación conlleva una alta carga emocional que puede manifestarse a través de expresiones y reacciones muy negativas, y a veces autodestructivas, fundamentalmente y como ya se ha dicho aquí, altamente desarrollado dentro del colectivo de profesionales dedicados a trabajar con otras personas. Esta situación indeseable se produce por algunas de las razones aquí expuestas, es decir, cansancio físico, psíquico, sobrecarga emocional, desgaste e insatisfacción laboral, etc., que van acompañadas de una muy baja autoestima.

La palabra autoestima, y sobre todo, el conocimiento de su implicación en una profesión como la de profesor, debe ser conocida por todos y asumida sin ningún tipo de temor. Así pues y de forma sencilla, podemos señalar que llamamos así, al conjunto de conocimientos y sensaciones de satisfacción o insatisfacción que las personas tienen de sí mismas. También a la valoración y estimación que cada uno de nosotros hace de su propia persona. En este caso, a la necesidad básica para que los profesionales responsables de las aulas y centros de Educación Especial, puedan recuperarse de su situación al no sentirse nada, al tener una imagen de sí mismos

casi invisibles, etc.. Es ahí o en ese momento, donde el tratamiento o seguimiento de un modelo de terapia como la musicoterapia puede comenzar a hacer una función de cambio y refuerzo, con el fin de mejorar y restablecer esa parte dañada de la persona que sufre.

Tener baja autoestima por circunstancias adversas dentro de su centro de trabajo puede llevar al educador/profesor a creer y sentir un daño moral, físico, psíquico, etc., que podría hacerle considerar que su tarea docente es innecesaria y que por lo tanto no se cuenta con él. También a creer que es un mal profesor, a sentirse o mejor dicho, a no sentirse "nada".

Por eso, la persona que tiene baja autoestima está "dispuesto a": Aguantar, tolerar, soportar situaciones indeseables. También a permitir, consentir, o dejarse llevar por el abatimiento, el abandono, y finalmente caer en una enfermedad tan usual en estos casos como la depresión, etc. Por ello y desde nuestra aportación en este Congreso, queremos ofrecer la oportunidad de que los profesionales de la educación especial tengan en cuenta el poder comenzar a mejorar y cambiar su situación a través de un modelo de terapia como el que aquí ofrecemos, y con él comenzar a recuperar su autoestima reconociéndose como persona, valorándose como profesional, etc. En definitiva, gustándose y queriéndose para la sociedad que le ha tocado vivir.

5.-La musicoterapia como fenómeno multidimensional.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se hace del todo necesario que la persona que sufre busque alternativas a su situación, acercándose a algún tipo de terapia, por ejemplo la musicoterapia, modelo no farmacológico que viene sirviendo de apoyo en casos muy semejantes a los presentados en este trabajo, y que como muchos de los que nos dedicamos a esto sabemos, la musicoterapia es un modelo terapéutico que actúa como un fenómeno multidimensional que nos ayuda a:

- **FUNCIONES COGNITIVAS:** que desarrollan y ayudan a mantener la capacidad de atención, concentración, desarrollan el interés por las cosas, nos acercan a la reflexión, etc. Estimula la imaginación, favorece la memoria, facilita el aprendizaje, etc.
- **FUNCIONES FÍSICAS:** como la respiración, el ritmo cardíaco y el pulso, la presión arterial, las funciones cerebrales, endocrinas-metabólicas y musculares, etc.
- **EMOCIONALES:** porque nos despierta, evoca y provoca emociones y sentimientos que permiten la proyección personal y colectiva; tiene capacidad para modificar el temperamento, amortiguar momentos de ansiedad, etc.
- **SOCIALES:** porque favorece la comunicación y la expresión, ya que se regula y activa como agente social. Convida al diálogo, puede facilitar una relación interpersonal, puede cambiar-modificar estados mórbidos y remplazarlos por sentimientos e ideas sanas, etc. (Altschuler)
- **ARTÍSTICAS Y CREATIVAS:** Ya que nos permite hacer pequeñas improvisaciones musicales, aunque éstas se realicen de manera sencilla. También a cantar en un coro y tocar de manera espontánea en un grupo

musical, etc. Además, nos permite descubrir, imaginar y dar forma artística a lo inédito.

- Finalmente y no por eso menos importante, desarrolla **FUNCIONES ESPIRITUALES** que despierta en nosotros y nos convida a la meditación y la reflexión. Crea espacios para el recogimiento, la espiritualidad y el bienestar. Propicia atmósferas íntimas. Despierta emociones y sentimientos profundos de nuestra naturaleza dañada por el sufrimiento físico, psíquico, sensorial, o simplemente por el paso del tiempo. Nos permite revivir el recuerdo, etc.

6.-Elementos básicos de la música.

Aunque cualquier musicoterapeuta sabe que la música y su uso terapéutico es mucho más que ritmo, melodía y armonía, lo cierto es que son estos tres elementos básicos los que hacen posible que el experto maneje determinadas técnicas de intervención, y actué directamente a través de estos tres pilares.

Ya nadie discute el enorme poder educativo, social, terapéutico, creativo, investigador, etc. de la música y su utilización como modelo de terapia, solo hace falta aprender y conocer bien su lenguaje para disponer de él en forma y manera adecuada. Pese a todo lo dicho, habría que señalar, que las técnicas de musicoterapia básicamente se sustenta en:

- **El Ritmo (Vida):** Del que emana la necesidad natural, espontánea y cultural del movimiento de todo lo que nos rodea; también de los cuerpos que se mueven y expresan a través del baile y de la danza, etc.
- **La Melodía (Emoción):** Que nos invita al canto individual y/o colectivo y nos permite recordar nuestros orígenes culturales y sociales. También a recuperar la memoria individual o colectiva a través de instrumentos musicales que, con técnicas más o menos sofisticadas nos permiten reconocer nuestros orígenes y procedencias a través de grupos de notas que colocados de una determinada manera dan forma y pensamiento sonoro a una idea y a una cultura, etc.
- **La Armonía (Cerebro y mente):** Que nos permite reconocer el orden, conseguir el equilibrio y la búsqueda constante de la belleza y de la obra bien hecha, etc.

7.-Algunos rasgos y valores necesarios a desarrollar y mantener a través de la musicoterapia.

A través de técnicas específicas utilizadas por el experto en los diferentes modelos de musicoterapia existentes, la persona que realiza este modelo de terapia desarrolla valores y rasgos tan importantes como:

- La sensación vital de sentirnos libres y queridos por nuestros semejantes (**libertad y autonomía**), emoción que se debe hacer presencia constante de nuestras vidas.
- La posibilidad de poner a prueba nuestra capacidad en el compromiso del **esfuerzo** y el desarrollo de nuestra **voluntad** cada día.
- El encuentro con nuestros semejantes a través del conocimiento social y personal, permitiéndonos el desarrollo de **la amistad y el compañerismo**.
- La capacidad para **comprender a otras personas** que sufren situaciones críticas en sus vidas; también a **los inseguros y menos dotados** para encontrarse con la vida y las amenazas constantes que nos podemos encontrar en ella.
- El **recuento** y en muchos casos **reconocimiento de nuestro propio ser** realizado a través de la música, nos ayuda a sobrellevar y/o reaccionar ante aquellas circunstancias que en muchas ocasiones han sido la causa de maltrato o abandono por parte de los otros, nos permite una búsqueda y encuentro con lo que llamamos **equilibrio personal** muy importante.
- A través de la música y con ella, adquirimos un sentido de la **responsabilidad y el compromiso** con nosotros mismos y los demás.
- Hay muy pocos hechos que desarrollen más profundamente **la constancia y la paciencia** que la música y el trabajo colectivo realizado a través de la misma.
- Hablar de música significa hablar de **igualdad entre los sexos**, así que en este punto, el conocimiento y respeto por el ser humano en sí mismo, sin la búsqueda de respuestas farragosas sobre la pertenencia a uno u otro género, queda perfectamente evidenciada a través de la música y su tratamiento terapéutico.
- Existen pocas posibilidades más claras en el hacer de nuestra vida cotidiana que **la búsqueda de la belleza**, pues la música, tanto como agente pasivo y/o activo, nos proporciona una de estas maravillosas posibilidades.
- Como sabemos y a través de la música, **el respeto a todas las razas y culturas** está más que demostrado y absolutamente garantizado. Solo hay que echar una mirada abierta a los miembros de las miles de orquestas que hoy pueblan el mundo, para darse cuenta de lo que aquí decimos. Grupos musicales de todas las razas y credos se reúnen para dejar latir sus corazones en un pulso firme y seguro hacia el bienestar que todos necesitamos. Existen pocas acciones más solidarias que las que nacen o parten del mundo de la música. Pocas que pidan menos a cambio de más amor, justicia y paz.
- **La solidaridad**, es otro de los aspectos/valores más desarrollados a través de la música. Seguramente la lista de conciertos, programas y proyectos de ayuda a los más desprotegidos del mundo realizados a través de la música, se han multiplicado en estos últimos tiempos de forma muy destacada. Muchas son las acciones que se podrían realizar desde instituciones y/o asociaciones privadas y estatales de nuestro país y otros, pero lo cierto es que, generalmente es la música quien siempre da el primer paso a favor de

cualquiera de las necesidades del mundo que se encuentre en estado de peligro inminente o necesidad imperiosa.

- Finalmente y por todo lo dicho anteriormente, ninguna de las acciones o proyectos individuales y/o colectivos debe ir desprovisto de grandes dosis de **humor**, tampoco un día cotidiano con nuestros alumnos en las aulas. Sin ésta maravillosa herramienta, la vida sería mucho más rígida, intolerante y pesimista de lo que ya es, así que la aportación de un estilo de acción, de manera de hacer y decir las cosas cargada de sentido del humor y alegría, debe estar siempre presente en nuestro trabajo cotidiano. Mucho más aún cuanto más duro sea el entorno desfavorecido en el que desarrollemos nuestra tarea.

8.-Conocerse así mismo.

Aunque pueda parecer casi una axioma, por lo tanto algo que no necesite demostración alguna, lo cierto es que si que nos gustaría manifestar aquí, que el profesor/docente que se encuentre en una situación similar a la descrita anteriormente, y a través de una terapia como la presentada en estas líneas, siempre con el apoyo y supervisión del experto, deberá aprender, primero a saber y luego a responder:

- Quién es.
- Qué quieren hacer con su vida
- Cómo se siente ante ese determinado momento: cansado, quemado, poco reconocido por el centro/institución, por la sociedad, la familia, los amigos, etc.
- Y con todo ello, también aprender a valorar y analizar quienes son los otros. Sobre todo los que le “hacen sentirse mal”, etc.

9.-El profesor que fui y quiero seguir siendo: perfil ideal.

Dedicarse a la educación como desarrollo profesional es uno de los mayores privilegios con los que cuenta la persona, ya que a través de esta importante tarea, la vida va creciendo cada día, pero seguramente esta podría resultar una visión ciertamente poética para aquellos que han convertido la profesión en un “empleo” que le permite malvivir si futuro o esperanza. Algunos de ellos se denominan “trabajadores de la enseñanza”. Sin entrar en discusiones nominativas, que no conducirían a nada positivo, solo añadiremos, que nuestra idea sobre la profesión de educador/profesor, va mucho más allá de estas palabras, por esta razón sugerimos un perfil ideal, un modelo, que según nuestra larga experiencia permitirá a la persona que ejerza esta bella profesión en una manera de concebir la vida y el futuro mejor que necesitamos en nuestra sociedad.

Dicho lo cual, solo nos queda enumerar algunas de las cuestiones que pueden ayudarnos a recordar y mantener hasta el último de nuestros días profesionales, el perfil del profesional que consideramos idóneo, ya que:

- Será una persona feliz porque tiene la profesión más bella del mundo.
- Un profesional alegre capaz de hacer lo que hace.

- Que valore al ser humano en sí mismo.
- Creerá en la educación y estará convencido de que colabora en el desarrollo integrador de sus alumnos en una sociedad más justa para todos.
- Sentirá necesidad de aprender y actualizarse constantemente.
- Deberá tener capacidad para improvisar en situaciones complejas, y el lenguaje corporal y la expresión no serán un secreto para él.
- Conocerá estrategias y métodos para salir airoso de cualquier situación.
- Se esforzará en desarrollar entre sus alumnos un clima de sensibilidad y cariño hacia el conocimiento, hacia el saber y compartir con otros, etc.
- Será una persona joven (sin edad), segura de su formación y deseos de mejora.
- Con un alto nivel de sentido del humor, etc.

Por el contrario y tan solo a modo de ejemplo, presentamos algunas de las debilidades y realidades que muchas veces y por algunas de las situaciones ya mencionadas aquí, nos alejan del modelo de profesor ideal que es necesario en las aulas de educación especial o en centros de riesgo (hospitales, cárceles, centros de drogadicción, etc., y que por lo tanto debería estar apartado del servicio que realizan, al menos durante el periodo en el que su situación no sea la idónea. Dicho lo cual, el profesor no será:

- Una persona que “flota” en la indefinición”.
- Un profesional frustrado, ya que en el trabajo docente e investigador en el que desarrollará sus tareas, no verá resuelto su deseo anterior no satisfecho.
- No será una persona distante que levante barreras fácilmente, ya que deberá aprender a respetar el espacio y tiempo del otro, mucho más aún en el caso del trabajo con personas con necesidades especiales.
- No será una persona inflexible y de mal carácter, ya que para desarrollar su tarea necesitará buenas “dosis” de humor, y estar siempre preparado para transmitir alegría y cambios constantes en una labor tan dinámica y comprometida como la elegida.
- No deberá tener un afán “perfeccionista desmedido”, que a la espera del cumplimiento de la norma cierre caminos a la esperanza, puesto que lo que más importa es ayudar a cambiar, aprender, transformar y mejorar en lo posible las situaciones desagradables de las personas con las que estemos trabajando, tengan éstas la edad que sea.
- No deberá ser el protagonista permanente en el aula, sino la sombra vigilante que motive y oriente los pasos y los procesos de enseñanza-aprendizaje, y buena parte de los cambios a seguir por parte de los alumnos y asistentes con los que trabaje.
- No caerá nunca en la tentación de ser rutinario, ya que perdería el interés del grupo, sobre todo con los más pequeños, con una enorme capacidad para la dispersión y el abandono. Tampoco de aquellos otros que necesiten un apoyo especial.
- No podrá ser un profesional superficial, rutinario y sin iniciativas, que considere que su preparación es suficiente para lo que está haciendo con

las personas con las que desarrolla su tarea. Precisamente serán éstas las que en muchos casos le irán marcando los avances en el proceso y la necesidad constante de crecer.

- No será un "cumplidor exagerado" del horario de trabajo que esté deseando marcharse de él lo antes posible, ya que el final de la tarea nunca es para todos igual.
- No será alguien que aún hoy nos haga recordar aquella frase célebre del "vuelva usted mañana" (J. de Larra). No olvidemos, que en este tipo de profesiones el mañana es ahora mismo.

10.-Bibliografía.

- Alvin, J. (1978). Musicoterapia. Buenos Aires: Ricordi.
- Altshuler, I. (1953). The organism as a whole and Music Therapy. En Podolsky (ed). Music Therapy. New York: Philosophical Library.
- Bruscia, K. (1997). Definiendo Musicoterapia. Salamanca: Amarú.
- Fregtman, C. (1982). *Cuerpo, música y terapia*. Buenos Aires: Búsqueda.
- Gaston, Th y col. (1968). Tratado de Musicoterapia. Buenos Aires: Paidós.
- Hanslick, E. (1904). The beautiful in Music. Indianapolis, NY: The Bobbs-Merrill Co.
- Lago Castro, P. (2004). La música como lenguaje de expresión y comunicación. En Blaya Andreu, R. et al. Prevención del síndrome del Burn-out en los docentes. Madrid: Dirección General de Ordenación Académica. Comunidad Autónoma de Madrid.
- Lago Castro, P. (2006). El educador social y la musicoterapia: Áreas de intervención en el campo de la educación y la salud. En VVAA. *El Practicum en las titulaciones de Educación: Reflexiones y Experiencias*. Madrid: Dykinson S.L.
- Lago Castro, P. et al (2007). Aprender a envejecer a través de la música. Madrid. En Rev. 12 Notas. Preliminares. Nº 18. pp. 86-97.
- Lago Castro, P. (2008). Musicoterapia. Su utilización con personas con necesidades especiales diversas. Madrid: Klinik.
- Lago Castro, P. (2013). Aplicación de estrategias didácticas en el contexto desfavorecido con mujeres maltratadas" Cap.7. y Aplicación de estrategias didácticas en el contexto desfavorecido en los Centros Penitenciarios" Cap. 8. En Sánchez, C. Estrategias Didácticas en contextos desfavorecidos. Madrid: Colección Grado. UNED.

Sobre el Autor:

Dra. Pilar Lago Castro. Profesora Titular. Facultad de Educación.
Dto. Didáctica, Organización Escolar y DDEE de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
C/Juan del Rosal, 14. Dcho. 243-2ª Planta.
28040 Madrid.
Teléfono: 91 3986973/660095900.
Email: plago@edu.uned.es